

Hiperrealismo

en la Colección
Blanca y Borja
Thyssen-Bornemisza
Museo Nacional
Thyssen-Bornemisza
Madrid
Por Ana González





El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza este octubre de 2022 está de celebración por alcanzar los treinta años de edad. Fue el barón Hans Heinrich von Thyssen-Bornemisza, empresario y coleccionista de arte, el encargado de gestionar y ampliar la colección iniciada por su padre y su abuelo junto a su mujer, Carmen Cervera. El museo se encuentra ubicado en el palacio de Villahermosa de Madrid. Con motivo de la celebración, el hijo de Carmen Cervera, adoptado por el barón en 1984, Borja Thyssen-Bornemisza y su esposa Blanca Cuesta, añaden su colección al museo.



“Autorretrato cerca del Oculus en el World Trade Center”, 2017
Óleo sobre lienzo de Richard Estes



A Richard Estes (1932) se le considera el padre del hiperrealismo urbano. En su obra, realizada desde 1967, parte de la fotografía para indagar en la refracción de la luz (el fenómeno por el cual la luz que se propaga en forma de onda cambia de velocidad al pasar de un medio material a otro distinto), además de usar la geometría en sus composiciones.

Estes se basa en la fotografía para llevar a cabo sus trabajos, aunque no la utiliza para imitar la realidad, sino para reconstruirla con nitidez. Asegura “utilizo la fotografía como herramienta para realizar mis cuadros, luego los desecho”.



“People´s Flowers”, 1971

Óleo sobre lienzo de Richard Estes



La Real Academia Española define “Hiperrealismo” como el realismo potenciado o excesivamente minucioso. El término se emplea para aludir a un estilo pictórico y escultórico que se parece a la fotografía.

Un movimiento artístico que nació en la década de los sesenta del siglo XX en Estados Unidos como una variación del Pop Art. Fue el galerista Louis K. Meisel quien acuñó el término “fotorrealismo” en 1969. Lo definió como “la creación de pinturas diseñadas de tal manera que parecen fotografías en sus formas terminadas”.

La exposición “Documenta 5” de 1972, en Kassel (Alemania), confirmó esta nueva forma de pintar a nivel mundial.



“Conejito en la esquina”, 2019
Óleo sobre lienzo
de Roberto
Bernardi

La obra de Bernardi (1974) se caracteriza por retratar, de la forma más realista posible, objetos de uso común: revistas, periódicos, latas, dulces o utensilios de cocina.

En todas estas pinturas hiperrealistas la pincelada apenas es perceptible o, incluso, imperceptible. Los autores optan por las grandes masas de color, convirtiendo a sus obras en propuestas vitalistas acordes con una sociedad consumista, moderna y cambiante.





“Noches tropicales”, 1991
Óleo sobre lienzo de Charles Bell



Charles Bell (1935-1995) pertenece a la primera generación del movimiento. Sus naturalezas muertas evocan la nostalgia del mundo de la infancia. Sus temas favoritos son los juguetes de hojalata, las canicas, las máquinas de pinball o las expendedoras de chicles.

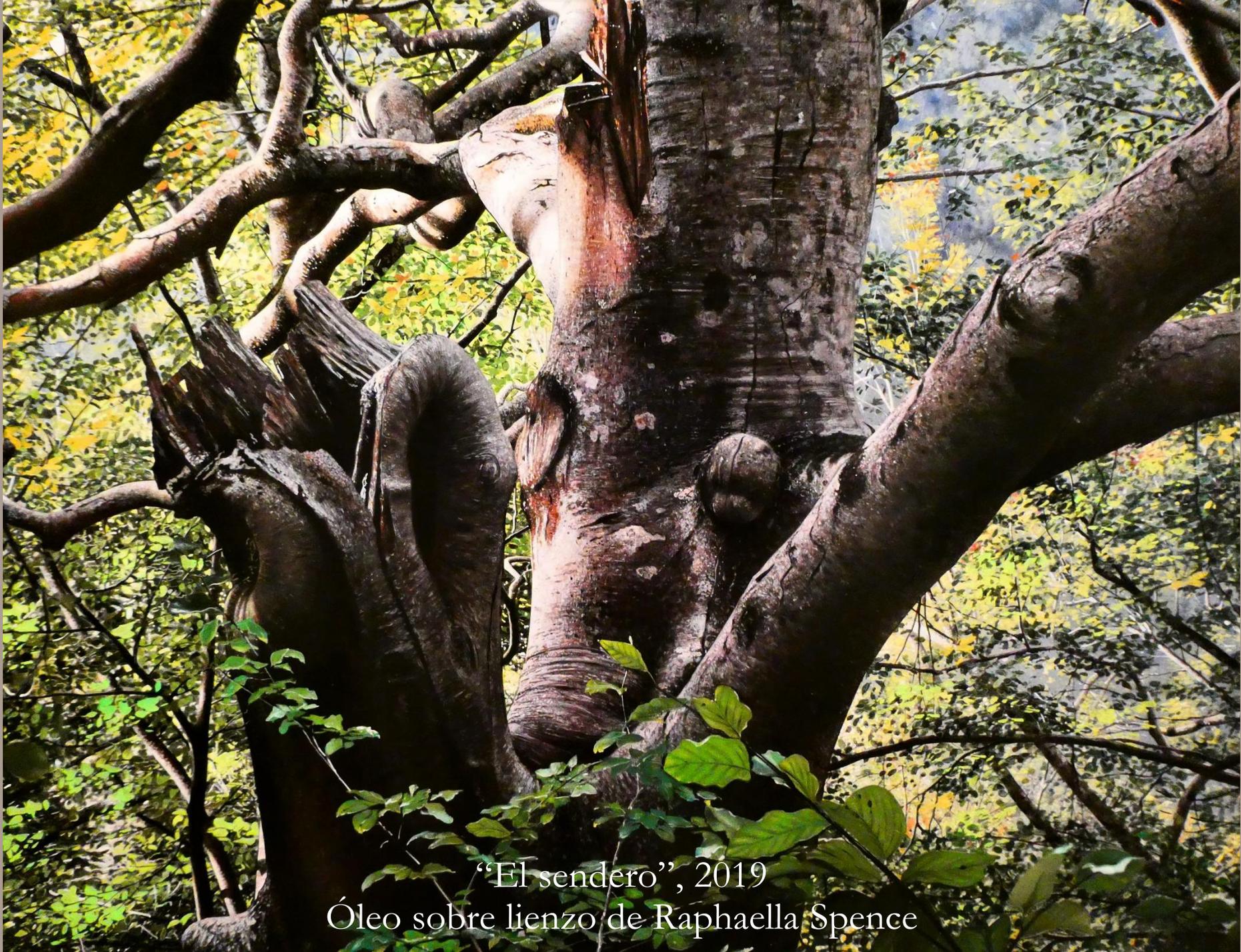
“Schwepps”, 2022
Óleo sobre lienzo de
Raphaella Spence





Raphaella Spence (1978) con su obra quiere llamar la atención del alarmante deterioro del medio ambiente.

Los temas de este arte hiperrealista son variados. Con frecuencia se ven figuras humanas, escenas y paisajes urbanos, bodegones, objetos de la sociedad de consumo, momentos efímeros, elementos de la naturaleza, etc, dando la apariencia de ser triviales. Sin embargo, tienen el profundo sentido de expresar la desesperación de la sociedad de consumo en la que vivimos.



“El sendero”, 2019
Óleo sobre lienzo de Raphaella Spence



“Lucky Dragon”, 2009
Acrílico sobre lienzo de Bertrand Meniel



Bertrand Meniel (1961) cultiva el paisaje urbano, combinando lo cercano y cotidiano con lo monumental.



“La 49 con Broadway”, 2019
Óleo sobre plancha de aluminio de Dan Jacot



Jacot (1949-2021), ha desarrollado una visión nueva del fotorrealismo al combinar la naturaleza y el paisaje. Utilizó, para ello, fotografías de archivo de ciudades de mediados del siglo XX, modelos de vehículos a escala y fotografías de letreros antiguos como material de origen, creando sus propias composiciones.



La participación personal del pintor existe en el momento en el que se decide cómo se fotografía el objeto o en la elección de la instantánea, es decir, el paso previo a realizar la pintura.

Peter Sager, en su libro “Nuevas formas de realismo” asegura que los espacios que crean los hiperrealistas permiten desplegar la ‘conceptualización óptica’ (encontrar fórmulas claras y visuales para sensaciones confusas, ayudas a la superficialidad de la visión mediante la visibilidad de la superficie para lograr la exacta experiencia objetiva).

